

Josep Maria
Cortés



Entre las dos primeras entregas de la saga de **Ignasi Agustí** (*Mariana Rebull*, en 1944, y *El viudo Rius*, en 1948) y la aparición de *La ciudad de los prodigios*, de **Eduardo Mendoza**, en 1986, se produjo el derrumbe de la industria textil tradicional. En este intervalo de tiempo, transcurrieron cuatro décadas: las dos primeras marcadas por la recuperación de los activos industriales (las empresas colectivizadas durante la guerra), que llevó a cabo la Comisión de Fábricas, presidida por **Alfonso Milà**, marqués de **Montseny**; y las dos segundas, abundadas por cierres de plantas empujadas por la inercia de un efecto dominó. La venta de la Colonia Güell a **Eusebio Bertrand i Serra**, en 1945, en la finca Can Soler de la Torre de Santa Coloma de Cervelló, resultó premonitoria; anunciaba, con mucha anterioridad, la decadencia del sector. Pero la crisis real de las cabeceras textiles, amenazadas por China, India o Bangladesh, (sujetos del llamado *módulo de producción asiático*), no llegó realmente hasta los epígonos de la segunda etapa de una larga reconversión (los años setenta y ochenta de la pasada centuria). Aquel periodo quedó impregnado por la caída de empresas emblemáticas, como la Colonia **Sedó** o Coma Cros (**Juncadella-Burés**), entre otras muchas, pero el descalabro no culminó hasta mucho después, ya en los noventa o en los primeros años del siglo actual, con el estallido de algunos supervivientes periféricos, como los **Puigneró**, implantados en el Lluçanès.

El textil es un camino de ida y vuelta. El último eslabón de la escalera que baja sirve de punto de apoyo para un nuevo arranque. Su secreto es su memoria. **Ignasi Agustí** recreó el clima de la revolución industrial, desde los años del vapor hasta la *Setmana Tràgica*; **Eduardo Mendoza**, por su parte, hurgó en el interregno de las dos exposiciones universales celebradas

en Barcelona (1888 y 1929). Ambos diseccionaron el esplendor del pasado y, curiosamente, sus libros vieron la luz en fechas que coinciden aproximadamente con el principio y el fin de un cambio de modelo. Sus obras muestran el universo urbano como un lugar natural de las narrativas contemporáneas. Están pensadas en escenarios reales que actúan de

Las narrativas urbanas han aproximado a la sociedad la historia del textil, sus sagas y sus renacimientos

cruce entre realidad y ficción: iconos de la cultura, como el Liceu o el Palau de la Música, sedes corporativas, al estilo de Can **Burés** o de la Casa **Calvet** (convertida hoy en restaurante) o en residencias de algunos de los que fueron grandes patronos (los palacetes **Malagrida**, **Terrades** o **Batló**, en paseo de Gràcia).

Arimtex

Los importadores de maquinaria y componentes del sector textil, un grupo de una decena de empresas familiares, que crearon Arimtex hace 20 años, para hacer oír su voz y realizar su función de lobby en la urdimbre de un mercado complejo.

Textil: la historia sin fin

Sumalla, Aguilar-Pineda, Fuster, Manich, Fepla, Ferrer Dalmau, Layret, Prosultex, Staübli o Bastos, en el comercio internacional de maquinaria y componentes

No se trata de restos del pasado sepultados por el urbanismo moderno (como en el caso de la España Industrial de los **Muntadas Prim**); son edificios que siguen en pie, que disuelven la imagen pretérita en el magma de la ciudad actual. Nos recuerdan la perseverancia del hilo y del tejido, como lo explica **Carles Aguilar Peyra**, ingeniero, consejero delegado junto a **Eduardo de Pineda Estevan** de la empresa Aguilar Pineda Asociados SL. Esta firma fue fundada por la familia Aguilar y Pineda y es continuadora en el sector textil de Eduardo de Pineda SL y Luciano Aguilar SA. **Carlos Aguilar** es emprendedor de cuarta generación, incrustado entre los importadores de maquinaria y complementos, un sector *fénix* que revive hoy en medio de los titubeos de la zona euro. Luciano Aguilar SA había sido fundada hace 135 años por **Blas Aguilar Mata** y por su hijo **Luciano Aguilar Ollich**; esta empresa ha atravesado las gerencias sucesivas de sus ramas familiares, los **Aguilar**

Barbany, Aguilar Ferrer y **Aguilar Batista** y ha mantenido una fuerte implantación como representante de la alemana **Volkmann** y la francesa, **Schlumberger**, líderes en los procesos de fabricación de la hilatura de estambre; y también en otras divisiones, como los acabados, gracias a sus contratos con el grupo **Monforts** y con la marca austriaca **Johannes Zimmer**. Actualmente, Aguilar Pineda representa a **Oerlikon** y a la belga **Picañol**.

Carlos Aguilar es miembro de Arimtex (la Asociación de Importadores de Maquinaria y Componentes), presidida actualmente por **Josep Sumalla**, fundador, hace 40 años, de Sumalla SL, distribuidor de marcas como **Reggiani** y **Nosedá**. En esta última, **Josep Sumalla** mantiene la presidencia pero es su hijo, **Ignacio Sumalla**, quien se responsabiliza de la gestión. Esta renovación generacional entre los distribuidores de bienes de equipo textiles se refleja en otros directivos, como **Silvia Gimeno**, ejecutiva de Fepla, una conocida firma de maquinaria fundada en los años 50 por el ciudadano de origen alemán **Federico Platte**; y pueden añadirse otros casos emblemáticos como el de **Jordi Ferrer-Dalmau**, gerente de Hijos de A. Ferrer Dalmau SL, una empresa de tercera generación (la fundó a finales del siglo XIX **August Ferrer-Dalmau**, abuelo de **Jordi**) dedicada básicamente a componentes para la ma-

CARLES AGUILAR. El consejero delegado de Aguilar Pineda SL, una empresa con 135 años de historia, desplegada como proveedora de las cabeceras, con marcas como **Monforts** o **Zimmer**



nufactura de hilados y tejidos. En este mismo grupo destaca también **Francisco Manich**, administrador de Manich Ylla SA, la tercera generación de una firma creada en 1940, que está iniciando el despegue de la cuarta generación en la figura de **Marck Manich**, hijo del primero. Además de las empresas citadas, Arimtex cuenta con asociados, como **Bastos i Cia**, **José Fuster SA**, **Layret Trading**, **Prosultex** o **Staübli Española**. Esta asociación, nacida hace 20 años con vocación de lobby, está afiliada a la Federación de Importadores y Exportadores, segmento muy dinámico en el que destaca la tendencia a la recuperación.

Los proveedores (Arimtex representa sólo a una parte de este subsector) de las grandes cabeceras atraviesan con prudencia la fase actual de recaídas e incertidumbres en la actividad económica general. La competencia de China es continua: el gigante asiático representa el 25% del total importado en el conjunto del textil (sobre todo, manufacturas y vestuario), aunque, en los dos últimos años, sus ventas al exterior se han reducido globalmente un 2%, según los datos que manejan las asociaciones patronales. En los dos últimos ejercicios se ha podido comprobar que China disminuye su penetración en la UE a causa del llamado "efecto aprovisionamiento", según el cual, las empresas situadas frente al mar de China (la zona litoral concentra una población de 300 millones de personas) han girado la vista sobre el mercado interior, en el que late un mercado de con-

sumidores finales cada día más poderoso.

En el textil español, las diferentes actividades que componen las cabeceras están agrupadas en Texfor, una confederal presidida por **Alejandro Laquidain**, que vertebra las agrupaciones sectoriales de referencia, como Aitpa (Asociación Industrial Textil del Proceso Algodonero), Fitexlan (Federación de la Industria Textil Lanera), FTS (Federación Textil Sedera), Fenaett (Federación de Estampadores y Tintoreros o la Asociación Española del Género de Punto (AEGP)). El conjunto del sector está bajo el paraguas de una patronal histórica, el Consejo Intertextil, cuya rama más noble, la industria de cabecera -hilados, tejidos, complementos y acabados-, produce

Los importadores de maquinaria y complementos actúan como proveedores de las cabeceras

vestuario, hogar y usos industriales. El sector da trabajo directo a más de 200.000 empleados (un 7% del empleo industrial español), mientras que la aportación al producto industrial del país es del 4% del total. Según los últimos datos manejados por Texfor, España representa, dentro de la UE, una décima parte del conjunto y ocupa la quinta posición, después de Alemania, Italia, Reino Unido y Francia. La actuales cabeceras de hilo y tejido (las Sati, Sedatex, Tavex, Belcro Europa, Estampaciones Grau o Royo, entre otras muchas) están muy concentradas en Catalunya y la Comunidad Valenciana, mientras que la confección y el género de punto están distribuidos por todo el territorio español. Las pequeñas y medianas empresas son claramente mayoritarias, tras un largo periodo de reconversiones que ha renovado los métodos de trabajo y

JOSEP SUMALLA. El presidente de Arimtex ha sido uno de los impulsores de Itma, el certamen recientemente celebrado en Barcelona, que ha destapado el nuevo dinamismo del textil